

Educar(NOS)

Nº 69. II época. 1 (2015)

Caso abierto (M.Recalcati) **Lo Oficial** (A.Díez) **El Eje** (J.L.Corzo, J.Romero, G.Gómez Rodríguez) **Herramientas** (Redacción) **Para Beber** (M.Martí, L.Milani) **Hacen Caso** (J.C.Burga, R.Rodríguez) **caja baja** (F.Gesualdi)



GRUPO MILANI





Nº 69 (II época). 1 (2015)

Editorial.....2**Caso abierto:**

Andreas, suicida y verdugo, Massimo Recalcati (Italia).....3

Lo Oficial:

La juventud actual en el punto de mira, A. Díez (SA).....4

El Eje:

El inconsciente de una época, José Luis Corzo (M)..... 9

¿El futuro no es lo que era?, Jesús Romero (M).....11

Entender a los milenians, Guillermo Gómez Granero (SA-MU).....13

Herramientas:

¿Qué "alantos", madre! Redacción...15

Para Beber

1 *Visión de futuro de L. Milani*, Miguel Martí (B).....17

2 *El problema de fondo*, L. Milani ..18

Hacen caso:

Me dio la rebeldía, Juan Carlos Burga (M)21

¿Estamos preparados para una educación 2.0?, Roger Rodríguez (B).....22

caja baja:

Todos somos griegos, Francesco Gesualdi (Italia)22

Ilustraciones: Álvaro García Miguel (Coca, SG)

No hay quien los entienda. Ni falta que hace, ya lo veréis; porque son indecibles, inefables; ni ellos mismos podrían embutir en palabras lo que les pasa y, nosotros, menos. Estos chicos y chicas de hoy hunden sus raíces en un limo profundo que no fue el nuestro y todavía se desconoce. El mantillo de nuestro fondo era otro y ya cuenta poco si mejor o peor. Y es que el inconsciente colectivo de cada época es diferente y, sobre todo, eso, es inconsciente. Pero de él emergen las conciencias individuales y por eso son tan parecidos unos a otros a cientos de kilómetros. Nuestros chicos y chicas se parecen a los de la Patagonia ¡y nos extraña!, porque la manía casi profesional de educadores, padres y otros adultos suele ser interpretar a los chicos y decir con propiedad lo que les pasa, pero "no, – me decía un padre inteligente –. Aceptarlos, sí; pero comprenderlos ¡va a ser mucho!"

¿Quién se atreve, con la que está cayendo, a describir ese inconsciente nuevo? Sin duda, algo huele a podrido, pero ¿y si ellos aspiraran el olor a primavera antes que nadie? No es posible que todo sea peor que antes...

Educar(NOS) se aventura a evitar cualquier interpretación y a no intentar más que una modesta lista de las sustancias del medio ambiente que ellos absorben sin saberlo; las que los nutren y, a lo mejor, los enferman o, tal vez, los vacunen contra nuestras enfermedades adultas. Algo así ya lo hace la Sociología con empeño y prestigio; y la filosofía, más silenciosa, también; y los políticos, con gran torpeza; y, desesperados, los hombres de iglesia. A muchos profesores les cuesta una psicopatía y, en las familias, más de un drama. **Educar(NOS)** lo va a hacer con algo de cinismo: "algo de esto les influirá...". Nos basta con apuntar una lista (en EL EJE) para que nuestra actitud cambie un poco: en vez de interpretar, hay que reflexionar, ser más cautos y educar(nos) con ellos, por si los cambios anuncian qué mejoras radicales son posibles, como pide nuestra **caja baja** griega de hoy.

AVISO de Educar(NOS)

Aquí seguimos: en papel y en vuestro buzón. A la encuesta y al ¡S.O.S! anterior para enjugar el déficit (común en más publicaciones periódicas) nos han respondido hasta con generosidad añadida. Gracias mil. La decisión es continuar en papel, como piden quienes no leerían en Internet y como, en cambio, hacen muchos otros. Mantenemos nuestro voluntariado, pero la impresión será más modesta, ahorraremos costes y la tirada, sólo para quien esté al corriente de pago.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milenarios).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

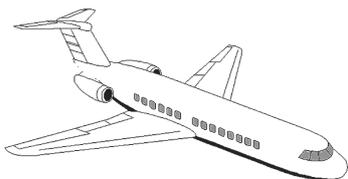
Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: Granja-Escuela "L. Milani"
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €

Lo traemos a nuestra revista, no sólo por ser una reciente atrocidad real, que merece toda nuestra compasión, sino porque el autor sugiere una sustancia presente en nuestro subsuelo social...



ANDREAS, SUICIDA Y VERDUGO:

EL SÍNDROME DE NARCISO EN EL VUELO DE LA MUERTE

Massimo Recalcati, psicoanalista (Italia)

Andreas Lubitz, el joven copiloto del vuelo de Germanwings se estrelló sobre las cimas alpinas de la Alta Provenza, decidió suprimir su propia vida. No lo hizo en el recinto de su propia habitación. Programó hacerlo en su puesto de trabajo. Quiso hacerlo en el cielo. ¿Cuántas veces lo programaría antes? ¿Cuántas veces más habría acariciado el abismo de la muerte? Y, sobre todo, ¿por qué razón darse muerte, por qué razón decidir quitarse la vida? No podemos responder a estas preguntas. No es posible hacer psicopatología alguna del copiloto del vuelo de la Germanwings 4U9525, Barcelona- Düsseldorf.

Y, sin embargo, no podemos despreciar el horror ante este hecho. Porque al elegir darse la muerte este joven no ha tenido en cuenta que se llevaría consigo otras vidas humanas. No ha considerado que el propio acto de suicidio le marcaba como verdugo, como justiciero de hecho. Otras vidas además de la suya han muerto con él. Vidas que no querían morir, vidas que querían vivir, que eran, algunas de ellas, recién llegadas a la luz del mundo.

No se trata de demonizar el acto del suicidio en sí, que se mantiene como un acto profundamente humano. Por ello Lacan había hecho del gesto suicida de Empédocles, arrojado al cráter ardiente del Etna, el paradigma de la diferencia entre la vida humana y la animal. La vida humana, a diferencia de la animal, absorbida completamente por el instinto y sus leyes implacables, siempre tiene el poder de decir “¡no!” a la vida, de elegir entre vivir o morir.

El acto suicida del copiloto Andreas Lubitz pertenece, respecto del de Empédocles, a un universo diferente. No apunta, de hecho, a la elevación simbólica de la vida humana sobre la del animal, sino a su alienación en las espirales mortíferas del narcisismo. No es verdad que no haya tenido en cuenta que estaba dando muerte a otras vidas. Él se mata decidiendo matar otras vidas porque cree que el mundo

entero termina en su propio Ego. El sentimiento de la alteridad le es totalmente ajeno. Su depresión revela aquí su fundamento narcisístico. Si yo no soy nada en el mundo, tampoco el mundo debe ser nada.

Sucede también en aquellos delitos donde el suicida acaba de ser hace un momento el asesino brutal de sus víctimas, no casuales, con frecuencia sus familiares o seres queridos: si me dejás mostrándome que para ti no tengo ningún valor, yo destruyo tu vida y la mía. Por esta razón el suicidio del copiloto se distingue del, también execrable, de los kamikazes terroristas. En estos casos el Ego no triunfa, sino que parece someterse – hasta la extrema ratio del sacrificio individual – al poder hipnótico de la Causa. El terrorista suicida renuncia a la propia vida para hacer la voluntad impersonal de la Causa. En primer lugar hay un fanatismo colectivo; el exterminio de los inocentes adviene para realizar los designios superiores de Mahoma, del pueblo, de la Historia o de la Raza.

Es la identificación ciega con la Causa la que quita cualquier duda a la acción del terrorista, haciéndolo paradójicamente, más que carnicero, mártir. En el caso de Lubitz, en cambio, no hay ninguna Causa en juego, más que esa irrenunciable del propio Ego. Por esta razón es un suicidio trágicamente en línea con el signo fundamental de nuestro tiempo: la sola Causa que cuenta en Occidente corre el riesgo de ser la afirmación solitaria del propio Ego. El Otro no existe, es una sombra débil, sólo una apariencia. Sabía el joven copiloto que su imagen iba a rebotar en todos los medios. Sabía que su ego sería protagonista. Los que ha arrastrado consigo al abismo de la muerte eran la comparsa necesaria para servirle de escenario. Su odio por la vida no podía dejar supervivientes. No hay nada más loco que el narcisismo del ego.

De *La Repubblica* 28.3.2015

(Traducción nuestra)



La juventud actual

Alfonso Díez Prieto (SA)

De ser la “generación más preparada de la historia” – como se decía antes de la crisis, en la época del primer Gobierno Zapatero (2004-2008), cuando estábamos “en la Champions league de la economía” – pasa a ser, quizá, la generación más desencantada de todas y la primera en la historia que vivirá peor que sus padres.

Es lo que tienen las crisis, que nos desengañan al mostrarnos la cruda realidad. Aquel prometedor futuro rosa, de claros horizontes y grandes oportunidades, de pronto se torna oscuro e incierto, sin salidas. Ahora resulta que esta juventud tan “suficientemente preparada”, con títulos superiores, viajada, leída, hablando idiomas, experta en el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y de la Comunicación), etc., tendrá que emigrar, como hicieron sus abuelos, trabajará por un mísero salario y en condiciones laborales poco menos que esclavistas y se pagará, si puede, su propia jubilación. La vida, ciertamente, no es lineal; da muchas vueltas.

Primer vistazo: educación.

Lo dicen los numerosos y variados informes, al margen de las conclusiones que saque cada uno, para fomentar la competitividad y el emprendimiento, o para denunciar las deficiencias e injusticias del sistema que cierra las puertas a la juventud. Por ejemplo, para la OCDE (“Panorama de la Educación, 2010”), España encabeza la tasa de fracaso y abandono escolar, mientras, paradójicamente, tiene el porcentaje más alto de licenciados universitarios de los países de su entorno europeo. Por lo visto tenemos mucho en los dos extremos: por abajo, nada menos que un 48% de la población entre 25 y 64 años con estudios primarios y secundarios incompletos, seguido de un insuficiente 22% de titulados medios (bachillerato y FP). Y, por arriba, un excesivo 30% de universitarios (superior a la media de los países que forman la OCDE, que está en el 27%).

O sea, muchos licenciados, pocos técnicos y cuadros medios, y demasiados con baja o nula titulación. De ahí las negativas consecuencias en el mercado laboral, ya que la educación secundaria superior (bachillerato y FP) sería el requisito mínimo para un puesto de trabajo actual. Además, centrando el foco en los jóvenes entre 25 y 34 años, resulta que la imagen final es poco halagüeña, pues sólo el 65% de ellos alcanzó ese mínimo, quedando, por tanto, un 35% fuera de lo exigido laboralmente. Una media muy baja respecto de los países de la OCDE y de la UE, que alcanzan, respectivamente, el 80 y el 82 por ciento, y que nos sitúa en los últimos lugares del ranking de ambas organizaciones. (Gráficos 1 y 2).

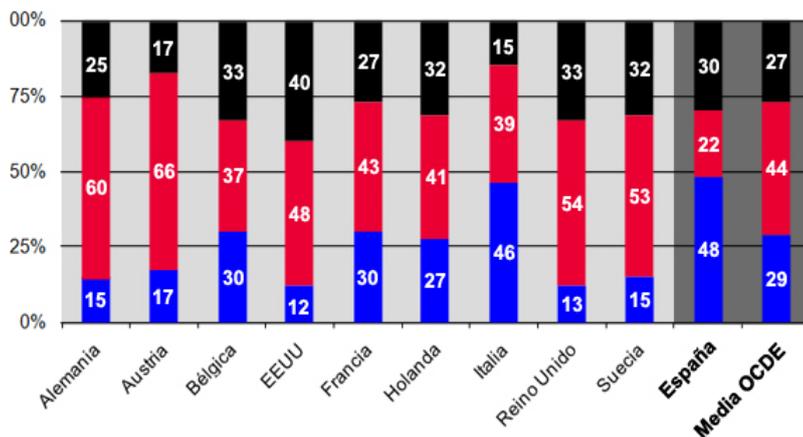


Gráfico 1

Algunos países de la OCDE según el nivel educativo de sus habitantes: **la franja superior, licenciados y equivalentes; la franja intermedia, titulados con educación secundaria superior; la franja inferior, quienes no alcanzan ese nivel.**

(Fuente: OCDE)

en el punto de mira

Alemania	86
Bélgica	83
Corea	98
Dinamarca	85
ESPAÑA	65
Estados Unidos	88
Filandia	90
Francia	83
Grecia	75
Irlanda	85
Italia	69
México	40
Países Bajos	82
Portugal	47
Reino Unido	77
Suecia	91
Suiza	90
Media OCDE	80
Media UE 19	82

Gráfico 2 (Fuente: OCDE)

En conclusión:

- El alto porcentaje de fracaso escolar y abandono prematuro de los estudios reduce las posibilidades de inserción sociolaboral y condena a las familias más desfavorecidas a la marginación social. La escuela les ha servido de poco.
- En el otro extremo, la sobrecualificación está consiguiendo promociones de licenciados universitarios frustrados, desmoralizados y apáticos, resignados a trabajos que no están a la altura de sus expectativas, y que aceptan por la necesidad de sobrevivir en una sociedad que, al mismo tiempo, los adula y les impide progresar. Así que más cada día deciden emigrar.
- Entre tanto, escasean los profesionales de perfil medio, los más demandados, especialmente por las industrias, y con más oportunidades profesionales por dinamismo, formación y flexibilidad laboral para cambiar de sector. Precisamente lo que se necesita y de lo que más carecemos.

Segundo vistazo: desempleo, precariedad...

Estudios más recientes ahondan más y llegan a conclusiones similares, proponiendo soluciones que demuestran la viable y positiva rentabilidad social, si el Estado las pusiera en práctica. Veamos:

El **Consejo de la Juventud de España (CJE)** en sus dos campañas (febrero, 2015) “Juventud necesaria” y “Juvenal” llama la atención sobre la situación de la juventud española en el contexto de crisis actual. En el informe “Juventud Necesaria: consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven” retrata una generación marcada por el desempleo, la precariedad, la sobrecualificación, la emancipación tardía y la emigración. Es un estudio de Daniel Sorando y Stefano de Marco, que valora cuáles serían las consecuencias económicas y sociales dentro de 10 años, si permaneciera la situación de los jóvenes igual que hoy en día. Entre otros, los siguientes datos:

- La emigración de los jóvenes, con lo que tiene de “fuga de cerebros” representa para el Estado un alto coste: unos 4.000 millones de euros al año. De 2008 a 2013 emigraron unos 218.000. Si se mantiene la tendencia durante la próxima década, el coste representaría entre el 4,5% y el 5,6% del PIB (según el de 2013); es decir, entre 46.000 y 57.000 millones de euros.
- En lo laboral, los autores destacan el dato del desempleo juvenil padecido por el 42,4% de la generación entre 15 y 29 años (cifras 2013, Eurostat); casi 30 puntos porcentuales más que en 2007, el doble con creces de la tasa de la UE 15, que es del 18,7%. Constata además que el desempleo en España es mayor cuanto menor es el nivel educativo.

L
O
O
F
I
C
I
A
L

- Respecto del empleo parcial, la tasa entre los jóvenes se ha disparado, pasando del 10% en 1995 al 27,3% en 2014, superando por primera vez la europea (27%).

En este sentido, queda patente la relación entre la precariedad juvenil, la baja fecundidad, la emancipación tardía y la falta de políticas que permitan la conciliación de la vida familiar. Eso supone una inversión de la pirámide poblacional que amenaza la sostenibilidad futura del Estado de Bienestar.

Dicho estudio indica también que la situación actual de los jóvenes se caracteriza por la consistencia de fuertes lazos familiares con una alta dependencia y protección mutua, sobre todo de padres a hijos e incluso a nietos, recayendo sobre las familias un esfuerzo y unas obligaciones que el Estado debiera asumir.

Esta realidad implica la necesidad de invertir más en gasto social, cuyo porcentaje sobre el PIB está en el 25,4%, lejos del 29,2% de la media de los países de la UE.

En definitiva, las conclusiones del estudio apuntan a que la inversión en los jóvenes puede generar beneficios a largo plazo para toda la sociedad española, como se puede apreciar en el siguiente gráfico, reduciendo un 10% el desempleo juvenil, la instauración de un accesible parque de viviendas en alquiler y más políticas familiares:

El Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud, en su reciente informe del tercer trimestre de 2014 – un análisis periódico de las condiciones sociolaborales de la población joven – se centra en el empleo y la vivienda y añade a los datos anteriores:

- Los jóvenes españoles deberían ganar un 98% más de lo que ganan ahora (o sea, unos 1.950 euros al mes) y destinar casi el 60% de su salario para comprar una vivienda.
- Sólo el 21,8% de los menores de 30 años han logrado emanciparse, por lo que aún queda más del 78% de los considerados jóvenes que siguen viviendo con sus padres. Un porcentaje lejano al de la UE15, donde el 44,3% de los jóvenes de 20 a 29 años ya viven por libre.
- En relación con el empleo, el informe afirma que “la precariedad, la temporalidad, la subocupación y la sobrecualificación” siguen

caracterizando las condiciones laborales de la juventud en España. Así, la tasa de paro de los menores de 25 años supera el 52,4% y en el caso de los que tienen entre 25 y 29 alcanza el 28,7%.

- Por otra parte, según los datos registrados en el Servicio de Empleo Público Estatal (SEPE), el 93,7% de las nuevas contrataciones realizadas durante el tercer trimestre de 2014 a personas entre 16 y 29 años fueron de carácter temporal y los contratos indefinidos solo representaron el 6,3%.

Tercer vistazo: valores, intereses...

El informe “*Jóvenes españoles 2010*” de la Fundación SM, dirigido y coordinado por los catedráticos Juan González-Anleo y Pedro González Blasco, no ha perdido vigencia, aunque hayan pasado cinco años e importantes cambios sociopolíticos. Sobre *valores, intereses, preocupaciones, participación social, creencias, etc.* de los jóvenes entre 15 y 24 años, destacamos:

- Los jóvenes consideran “**muy importante**”, ante todo, su **familia, la salud y los amigos**.
- Disminuye la **conciencia juvenil sobre el ambiente**. El 42% de los jóvenes considera que el equilibrio de la naturaleza resiste el impacto de los países desarrollados o en desarrollo.
- Más de la mitad de los jóvenes siente que hay **poca integración social** ya sea por desconfianza en la gente o porque cree que a la gente le preocupa poco lo que le pasa a los demás.
- La **participación social juvenil se hunde**: el 81% no pertenece absolutamente a ningún tipo de asociación u organización, ya sea juvenil, cultural o deportiva. (Sin embargo, a partir del 15M de 2011, esta participación social parece considerablemente aumentada).
- Una importante mayoría de los jóvenes (el 56,5%) suscribe que “**la política no tiene nada que ver conmigo, no afecta para nada mi vida privada**”.
- Los jóvenes siguen dando mucha importancia a las **infidelidades**.
- La **religión** está entre los últimos lugares en una escala de valoración de las cosas más importantes para los jóvenes (22%), aunque sube tres puntos porcentuales con respecto a los datos de *Jóvenes españoles 2005*. No obstante, más del 50% se define como católico.
- Las actividades relacionadas con salir a **bares**,

cafeterías, discotecas o al cine son muy importantes.

- La **lectura** se da más entre las mujeres que entre los hombres, si el 75% de las jóvenes lee, los jóvenes lectores son un 11% menos (en 2004 eran un 14% menos).
- Los **juegos de ordenador** y **juegos electrónicos** en general son una actividad más masculina.
- Desciende significativamente la proporción de jóvenes para los que **beber alcohol y hacer botellón** es algo bastante o muy importante (31,5% en 2004 y 26,8% en 2010).
- El uso del **ordenador, teléfono móvil y de las redes sociales** es mayoritario.
- El 77% de los jóvenes extranjeros considera que, como **inmigrantes, deben adaptarse a la cultura de los españoles** y no al revés; y un 85% de ellos opina que los **españoles debemos respetar todas sus costumbres, mientras no vayan contra la Constitución**.
- Los **principales problemas para los jóvenes inmigrantes** son el paro (86%), el racismo y la xenofobia (76%), la violencia juvenil (72%), la falta de futuro (70%) y la calidad en el empleo (70%).

Cuarto vistazo: El Manifiesto del Consejo de la Juventud de España, JUVENTUD NECESARIA
Firmado por numerosas organizaciones juveniles, entidades sociales y cuantas personas lo deseen. Basta entrar en www.juventudnecesaria.es/manifiesto/ del Consejo de la Juventud de España.

“Las personas jóvenes estamos cansadas de escuchar que somos el futuro cuando no vemos un porvenir claro. Es por ello que queremos manifestar con más fuerza que nunca que somos el presente, un presente necesario para el devenir de una sociedad donde, sin embargo, no se nos tiene suficientemente en cuenta. La actual situación juvenil ha adquirido un cariz dramático, lo cual ahondará en un escenario aún más deteriorado para el conjunto social en un futuro no muy lejano.

Por mencionar sólo algunas de las situaciones que más nos afectan, más de la mitad de los y las jóvenes del país no tenemos un puesto de trabajo, un cuarto de nosotros y nosotras no podemos trabajar o estudiar debido a las condiciones económicas y sólo dos de cada diez nos

podemos independizar de la casa de nuestros padres y madres debido a la precariedad laboral imperante. A ello hay que añadir, desde que comenzó la crisis, los cientos de miles de casos en los que nos vemos obligados y obligadas a buscar una oportunidad en el extranjero que no encontramos aquí.

Si ya los datos a día de hoy reflejan una gran crudeza, las cifras podrían ser aún más desoladoras en el futuro, si no hacemos un gran esfuerzo para mejorar la situación. De mantenerse en el tiempo semejantes porcentajes, estamos abocados y abocadas al desastre, no ya como juventud, que también, sino como sociedad.

Por todo lo anteriormente expuesto, nos adherimos al presente manifiesto reconociendo la difícil situación que atraviesa la juventud y considerando fundamental adoptar medidas concretas para atajar tan grave problemática. Es fundamental potenciar la voz de los y las jóvenes para que esté presente en todos los ámbitos que le afectan y, para que así sea efectiva, será necesario contar con las herramientas y canales de participación pertinentes.

Las entidades aquí firmantes asumimos de tal manera la necesidad de trabajar conjuntamente para tratar de informar y actuar ante esta creciente preocupación. En este sentido, consideramos que la juventud es necesaria para el desarrollo futuro de la sociedad. Ayudar a las personas jóvenes hoy es ayudarnos a todos y todas mañana”.

Documentación utilizada:

- Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional, *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2010. Informe español* (Ministerio de Educación, Madrid, 2010).
- González-Anleo, J., González Blasco, P. y otros, *Jóvenes españoles 2010* (Fundación SM, Madrid, 2010).
- Moreno Mínguez, A. y Rodríguez San Julián, E., *Informe Juventud en España 2012* (Instituto de la Juventud, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Madrid, 2013) (www.injuve.es).
- De Marco, S. y Sorando, D., *Juventud necesaria. Consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven* (Consejo de la Juventud Española, Madrid, 2015) (<http://www.juventudnecesaria.es>).
- *Observatorio de emancipación nº 7. Tercer trimestre de 2014* (CJE, Madrid, 2015) (www.cje.org).
- E. Codina y R. Limón Málaga, “Una generación en el abismo”: *El País* 27/03/2015.



I. El inconsciente de una época

José Luis Corzo (M)

Ya lo habíamos constatado muchas veces: el ambiente, natural o histórico, marca nuestra manera de sentir la vida y de afrontarla, incluso nuestras ideas. Se ve muy bien mirando hacia atrás: los españoles ya maduros recordamos muy bien cómo hablaban nuestros padres de la guerra civil y, nosotros, del franquismo, atribuyendo a lo vivido el color y el calor de nuestras vidas. Solíamos hacernos con eso un esquema fijo de razonamiento para explicarnos los cambios sociales sin inmutarnos; una especie de mecanismo mental que vendría a decir: *de casta le viene al galgo ser rabilargo*, o *de tal palo, tal astilla*, pero no pasa nada. Que todo cambie, para que todo siga igual – como el *Gattopardo* de Lampedusa – y que podamos mantener nuestras ideas sin grandes cambios ni *metanoia* o conversión alguna, como dicen los creyentes; basta un retoque. Ignacio Ramonet retrató en una frase ese inmovilismo, cuando vio caer las Torres Gemelas: “¿Os gustaba el anticomunismo? ¡Adoraréis el antiislamismo!”, y así es: erre que erre sin revisar más abajo. Este mecanismo hacia atrás hay que evitarlo a toda costa, no sea que desperdiciemos todas las lecciones de la historia, *magistra vitae*.

Pues bien, ahora es eso mismo, pero mirando hacia adelante: observar con paciencia en la generación actual lo que probablemente ellos ya se huelen, pero ni siquiera lo saben formular. ¿Y si fueran novedades radicales y, nosotros, sin enterarnos de nada? Hay quien se pone nervioso al verlos celebrar un botellón o cómo pasan el día colgados de la tableta y del móvil; como si los detalles fueran la raíz del cambio; y alguno hasta trata de copiarlos, antes que rechazarlos con violencia. Pero nunca los síntomas son la causa, que no se deja percibir a la primera, ni por ellos ni, menos, por nosotros. La vida de Simone Weil muestra su atención a la realidad social como algo apasionante: “*Vivimos sin ver este periodo prodigiosamente nuevo que desmiente todas las previsiones anteriores. Parece como si sólo nuestro cuerpo viviera en él, mientras que nuestra mente se mueve aún en el mundo ya desaparecido de la época anterior a la guerra*”. Y el hecho nuevo en 1933 – en la URSS, como en Alemania y en Francia – era nada menos, según aquella joven mística e intelectual de izquierdas, “*la fuerza de la burocracia, que ha sucedido a la del capital*”¹. Y ella no quería arreglar el mundo, sino, al menos, no hacer el ridículo en él.

Hay que pensarlo, porque el cambio en Occidente puede ser muy profundo y – si queremos vivirlo, no sólo sufrirlo – no tenemos más remedio que seguir y educarnos con ellos sin clonar nuestra momia ni hacerlos como nos gustaría que fuesen. “La verdadera enseñanza de la vida/ no la dan los padres a los hijos/ sino los hijos a los padres”, escribió Bergamín. Y ¿qué está sucediendo ante nuestras narices? Los 28 apuntes que siguen sólo quieren dar que pensar y piden a gritos matices y explicaciones.



1. S. Petrement, Vida de Simone Weil (1909-1943) (Trotta, Madrid 1997) 247

No sería poco conocer de qué se alimenta el inconsciente colectivo de esta generación... y poder educarnos con ellos ante los nuevos desafíos. Pero ni la universidad ni todos los docentes van siempre a su favor

Sustancias de hoy en el subsuelo

1. Se hunde nuestro egocéntrico **mundo occidental**
2. El liberalismo no sobrevivirá mucho al socialismo soviético
3. El bienestar del consumo es inviable: no hay para tantos
4. Se puede estar peor, la miseria está ahí mismo
5. El miedo se difunde y cala hondo en casi todos
6. Llegan los otros a escena: el Islam, el Oriente... ¿África también?
7. Una tercera guerra grande va por regiones, pero va
8. Ya no habitan aquí las utopías... ¿o estarán fermentando?

9. La **naturaleza** se vino a vivir a la ciudad, que la destruye
10. El planeta caliente y contaminado es poco seguro
11. Los héroes son galácticos
12. Pero hay muchas causas justas... los días de ONG

13. Los **políticos** sólo fingen, manda el dinero
14. Ellos meten mano a la caja y sacan su tajada
15. No queda ni la izquierda aquella
16. La política no volverá a ser igual
17. Hay poco que decir, pero mucho que hablar... ¡del bacalao!

18. El **futuro**, más que existir, amenaza: sin curro y sin pensiones
19. Somos dobles y vendidos por horas: curro y libertad
20. Como el día y la noche, llena de música
21. La tribu siempre conectada es más segura... hasta vacía

22. **Jóvenes** eternos; no te emancipas nunca
23. Marcarse la piel ayuda
24. Las bodas, como los papás, son provisionales
25. El sexo es poca cosa
26. La felicidad es puntual, vive en un vaso o en un beso
27. Quedarán los amigos... Punto

28. Los **templos** están mudos, sin palabras de vida eterna"

Pues bien, amigos, con estos mimbres podríamos hacer un cesto, si queréis colaborar. Lo primero es cribar estos rasgos. ¡Seguro que faltan cosas muy gordas y sobran otras! Luego, profundizar. No os cortéis. Podéis intervenir en la web o por e-mail. Un catedrático de sociología muy conocido ya nos ha dicho:

“José Luis, he leído con atención esta tarde el boceto y a mí me ha gustado mucho. Muy sugerente. La idea de “los jóvenes chupan del medio ambiente” es muy buena. Yo lo que echo en falta es lo positivo de un nuevo ambiente que desde el 15M existe en España y, desde los Foros de Porto Alegre, en el mundo. Eso de “ya no habitan aquí las utopías” es verdad y mentira. Además hay ecologistas y nuevas formas de hacer política... y quizá eso tampoco lo entiendan los mayores. Un abrazo” R.D.S.



II. ¿El futuro no es lo que era?

Jesús Romero (M)
Comunidad de Sant'Egidio

He titulado esta contribución utilizando el sugerente título del libro de conversaciones entre **Juan Luis Cebrián** y **Felipe González**¹, quienes hace más de una década abordaban desde el punto de vista social y político algo que estamos ya viviendo y que los jóvenes probablemente experimentan de una manera más existencial: el futuro ya ha llegado, y no es como lo esperábamos. Es algo que flota en el ambiente y que es difícil expresar. Sin embargo, la pregunta que todos nos hacemos es: ¿Y ahora qué? Y nos la hacemos adultos y jóvenes, y lo más preocupante es que los adultos no tenemos una respuesta que dar a los jóvenes. **Zygmunt Bauman** comenta en un reciente libro-entrevista² que una de las particularidades de nuestro mundo líquido es que el conocimiento de los mayores ya no se transmite a los jóvenes de igual modo, porque ellos tienen un acceso constante a la red, lo que les permite “no necesitar” a los adultos. De hecho, según un estudio de la *Kaiser Family Foundation* mencionado en el libro, los jóvenes de entre 8 y 18 años pasan en este momento en Estados Unidos y – por lo que cualquiera puede observar diariamente, creo que en España es lo mismo – hasta once horas y media diarias conectados a internet.

Esta realidad ha agrandado la brecha de comunicación y comprensión entre jóvenes y adultos. No es un problema moral o de buenas costumbres, sino que las referencias culturales, sociales, lúdicas han pasado de estar localizadas en un sitio concreto a llevarlas ahora en el *smartphone* o la *tablet*.

¿Y ahora qué? La historia de la humanidad se ha debatido entre dos concepciones: la **circular** que consideraba que los ciclos históricos tendían a repetirse pasado un número determinado de años, y la **lineal** que conside-

raba que la historia, a pesar de sus altibajos, siempre mejoraba la vida de los hombres. Esta última interpretación ha estado siempre unida a la idea de progreso, en buena parte ligada también a los avances científicos y tecnológicos. Sin embargo, la idea del futuro ligada al progreso se está debilitando. La revista británica “*The Economist*” dedicaba su número del 17/12/2009³ precisamente al análisis del concepto de progreso y se preguntaba por qué la visión actual del futuro es tan pobre, tan pesimista diría yo. En su editorial, esta revista enfatiza que el declive del concepto del progreso tiene que ver con la renuncia de nuestra sociedad a creer en algo – no necesariamente desde una concepción religiosa – y no se cree, porque se piensa que hemos llegado al final de la historia y que solo queda el futuro del mercado, como apuntaba **Francis Fukuyama**⁴. Ya no podemos



esperar nada mejor, porque no somos capaces de imaginarlo. De hecho, resulta curioso que la mayor parte de la cinematografía de los últimos años representa el futuro en el marco de una catástrofe por guerras, invasiones alienígenas, o por un cataclismo planetario. En todos estos escenarios la humanidad siempre corre el riesgo de desaparecer.

Y a todo esto se une uno de los adagios más lapidarios que se han repetido en los últimos tiempos: “*los jóvenes de ahora son la primera generación que va a vivir peor que sus padres*”. Es decir, hemos truncado la idea del futuro como progreso. Creo que este hecho tiene una gran influencia negativa en la mentalidad de los jóvenes, pues les invita a convertirse en algo que no son por naturaleza: se vuelven conservadores y centrados en el presente. Es decir, ya no merece la pena invertir en el futuro, no merece la pena esforzarse durante años en estudiar algo que no sé si va a reportar algún beneficio. Lo importante es el presente, no es tanto estudiar para saber sino estudiar para aprobar el examen siguiente. Un signo claro de esta angustia vital por explotar el presente es la reducción del número de años que los jóvenes pasan en la universidad. La reducción implacable de las antiguas licenciaturas de 5 años a 4 y, ahora, a sólo los 3 años, aprobados recientemente, es un signo de que todo, incluso el estudio, hay que hacerlo con celeridad, porque no merece la pena invertir mucho esfuerzo, dinero e ilusión en algo que “no tiene futuro”. Lo más preocupante en este momento es que la tendencia de duración de los títulos universitarios sigue a la baja, y en los países en los que ya el grado era de tres años, la tendencia es a reducirlos a 2, como en la *University of Buckingham* (Reino Unido)⁵, o en la *Boston University* (Estados Unidos)⁶. Lo llaman grados “acelerados”. La cultura (de cultivar, lo que requiere siembra y paciencia) y la educación se han convertido en un bien de consumo que debe dar rendimientos económicos lo antes posible y, si no produce beneficios, la opinión general es que lo más prudente es invertir poco.

Con esta perspectiva es comprensible que los jóvenes tengan miedo al futuro; yo diría que ni siquiera se imaginan el futuro. Lo que cuenta para ellos – como para la mayor parte de nuestra sociedad – es el presente, porque es lo único cierto, pero un presente que acaba en un abismo a vuelta de calendario.

Sin embargo, lo más preocupante de nuestra sociedad es que esta falta de idea de futuro nos hace perder el gusto por el presente. Decía **Robert Louis Stevenson** que “viajar con ilusión es mejor que llegar”. Nuestra sociedad ha perdido la capacidad de medirse con la realidad incluso en el lenguaje y ya no gusta la metáfora de la vida como un viaje, como decían **Lakoff y Johnson**⁷. La vida, como todo viaje, requiere una preparación, que conlleva sus esfuerzos y sinsabores, pero que al final recompensa con el gozo de contemplar lo que se desea.

En definitiva, no creemos que sea posible encontrar un lugar mejor que en el que estamos y el “hagamos tres tiendas” de los discípulos en el Monte Tabor se ha institucionalizado. Ante esta situación, los adultos tenemos la responsabilidad de soñar un futuro posible y de invitar a que los jóvenes también lo hagan. Hablar solo del pasado es una irresponsabilidad. El futuro puede ser lo que era.

notas

- 1.- Juan Luis Cebrián y Felipe González. 2002. *El futuro no es lo que era*. Punto de Lectura
- 2.- Zygmunt Bauman. 2013. Sobre la educación en un mundo líquido, conversaciones con Riccardo Mazzeo. Paidós.
- 3.- The Economist, 17/12/2009. *The idea of progress. Onwards and upwards. Why is the modern view of progress so impoverished?*
- 4.- Francis Fukuyama. 1992. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta
- 5.- <http://www.buckingham.ac.uk/about/twoyear>
- 6.- <http://www.bu.edu/met/programs/undergraduate/accelerated-undergraduate-degree-completion/>
- 7.- George Lakoff y Mark Johnson. 1995. *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra



III. Entender a los *milenians*

Guillermo Gómez Granero(MU-SA)
Formador y Asesor vocacional



Son los hijos del nuevo milenio (*milenians*) y solemos verlos acomodados, sin experiencia, excesivamente virtuales e ingenuos, hedonistas, con poca capacidad de esfuerzo y aún menos compromiso, más un largo etc. que no vale la pena. Lo achacamos a que lo han tenido demasiado fácil y a los dudosos modelos en los que se apoyan: la televisión, la primacía del ego, la satisfacción rápida de apetencias, nula resistencia a la frustración, dudoso concepto del éxito, competencia destructiva y poca capacidad de colaboración...

Pero, si nos paramos a pensar... ¡horror!, ese modelo que observan atónitas las nuevas generaciones, ¡somos nosotros! El mundo que tanto criticamos, no vamos a decir que ha sido construido por nosotros, pero sí *con* nosotros. Con tan nefas-

ta influencia hacen lo que pueden para redirigir sus vidas. Y sin ser alarmistas: ¿quiénes son, qué observan y cómo se van adaptando?

No todos son víctimas o victimarios, producto del Bulling que a los medios les gusta tanto. Ni todos son “ni-ni”, ni agresivos adolescentes o carne de “Hermano Mayor”. Nada de eso les representa. Los de veintitantos son 2,3 billones de jóvenes digitales, fluidos, globales y, la mayor parte, muy preparados.

1. ¿Qué han visto sus ojos que ha marcado su concepción del mundo? Algo de los “baby boom” (la generación de los 60 y 70) les habrá llegado. Era esa generación que se esforzaba enormemente a través del sacrificado trabajo y creaba empresas desde la nada. O que empezaban desde lo más bajo y escalaban peldaño a peldaño su futuro, gramo a gramo, peseta a peseta. Con enorme sentido de sacrificio y responsabilidades claras, específicas e individuales. Comprometidos con la familia y la sociedad para toda la vida. Un trabajo garante de la seguridad de su familia, incluida la enfermedad, la jubilación y la muerte. Todo tenía después su compensación, fines de semana, chalet, vacaciones, jubilación.

Pero éstos han visto que toda esa energía no asegura su futuro. Muchos esforzados han perdido sus trabajos o sus empresas han caído incapaces de reajustarse. Muchos han hipotecado su vida en pos de una quimera con trabajos que no les gustaban; algo sin sentido para los *milenians*.

Los del nuevo milenio han observado también a la “generación X”, la mía, la mayoría de los actuales docentes. La generación de la prisa, de la comida rápida, de la ambición, del crecimiento veloz, de la autonomía, de los méritos y la oportunidad. Los adictos a vivir para trabajar, trabajar para triunfar. Trabajar mucho y conseguir mucho



y rápido, para disfrutar los placeres de las conquistas. Dinero para cambiarlo por lo que te gusta, descanso, ocio, aventuras, viajes o cualquier otra cosa. Promesas que no siempre llegan y dan como resultado poco tiempo y atención de mala calidad a los jóvenes, precisamente.

Tras observar las dentelladas que se dan unos a otros los perseguidores del éxito, los *milenians* no se dejan llevar por falsas promesas, ni de éxito ni de lucha para ser alguien el día de mañana ni de seguridad ni de la credibilidad de la experiencia, títulos o méritos. Nos siguen la corriente, pero no se creen nuestro discurso, porque no somos congruentes: hay que esforzarse, pero los que triunfan y acaparan nuestra atención y discurso no siempre lo hacen ni lo han hecho ni son modelos de conducta. Y, mientras nos observan, corren el peligro de quedarse adormecidos: nada de esto les vale.

2. Quieren ser algo ahora, hoy. Que les satisfaga lo que hacen y en lo que trabajan, que sea parte de su proyecto de vida. Que les aporte cada día y, para eso, están conectados y son capaces de aprender de los mayores y de la experiencia, pero

desde el respeto y la igualdad. Creen en la sostenibilidad y los proyectos sociales y en el impacto de su proyecto en la sociedad.

Quieren disfrutar cada día y, si trabajan en eso mucho mejor, porque no aceptan cualquier trabajo, ni el esfuerzo porque sí. Si tal empresa no existe, la crearán ellos mismos. Más de la mitad ya está pensando qué emprenderían. Y, como emprendedores, se comprometen y aman su trabajo. Por eso crean fácilmente redes de colaboración: no ven competidores, sino compañeros de juego. Si alguien compete en este entorno, lo tiene difícil; no es fácil superar a quien, más que el trabajo, ama lo que forma parte de su proyecto de vida.

Son flexibles y aprenden continuamente. Les interesa más el camino que la meta, porque no han visto nada asegurado. Quieren descubrir por sí mismos y necesitan *feedback* constante y nuestro reconocimiento. Conectan pasión y trabajo. El éxito se relaciona con el placer y son impacientes. No les estimulan proyectos a largo plazo. El compromiso surge de manera espontánea cuando el propósito está claro. Esto les mueve, no el empleo





o la tarea. Buscan espacios para compartir, movilidad y gestión propia de horarios y recursos.

3. Por eso, como docentes, importa situarnos en una difícil humildad: no hay que saber todo, ni darles respuestas, sino preguntas, dejarlos que se organicen solos, darles retos y no tareas, dejarlos soñar, que se equivoquen, ayudarlos a definir sus propósitos, no pensar por ellos, como si tuviésemos las respuestas...

A veces en clase simulo que no funciona el ordenador o que me he confundido de tema. Les planteo qué darían y cómo, y sorprendentemente sale lo mismo o mejor que lo preparado por mí.

Lo siento, pero cuando hablamos de miedo al futuro, descontento social, falta de valores, incongruencia y todos esos tópicos conocidos y nos sentimos frustrados por no comprenderlos... en realidad, no hablamos de ellos, sino de nosotros mismos.

A veces hablamos como si fuesen el enemigo, pero sólo son supervivientes en una encrucijada. No se creen nuestro mundo ni nuestros mensajes, incongruencia y superficialidad. La televisión y la comida basura no las crearon ellos, sino nuestra generación y, luego, decimos que no la vean o que coman bien...

No saben si rebelarse o adaptarse. Si se adaptan, los medicamos por hiperactivos o bipolares, o están adormecidos. Tampoco se van a rebelar; serían estúpidos porque están cómodos y, además, no nos gusta, porque decimos que carecen de compromiso y de valores..., los nuestros, claro.

Por eso nos siguen el juego, les interesa. Pero no claudican en sus principios, juegan suave y, cuando hay oportunidad, ¡sorprenden! Cuando miro sus trabajos y sus proyectos emprendedores me ha-

cen vibrar e ilusionarme; sus ideas rebosan de humor y de una inocente buena voluntad. Comprometidos socialmente, buscadores en todos los sentidos, les preocupa el medio ambiente, creativos, aprendices de la vida.

Con el tiempo he ido cambiando la forma de ver su mundo. Corremos el peligro de enfocar tanto lo que les falta, que dejemos de ver lo que ya son y lo que aportan. Lo que les falta, además, para llegar a qué; ni siquiera eso tenemos claro. Tras esta libre reflexión – por la que pido perdón, si ofendo alguna sensibilidad – puedo decir que “yo de mayor quiero ser como ellos”.



Hay que llevar a las aulas el sentido del tiempo: para los chicos interesa que no pierdan el pasado ni los cambios de que gozamos en el presente. Para los profesores... la sensibilidad del futuro

1. ¡Qué “alantos”, madre!

Redacción

Nuestros alumnos la mayoría de las veces no son conscientes de los cambios y novedades que se acaban de producir en nuestro tiempo. Han nacido con ellos y les resulta cosas muy normales. No estaría nada mal que valoraran el progreso y, si se terciara, que observaran que igual que *la necesidad crea el órgano*, la abundancia atrofia algunos. El gran Frato, Francesco Tonucci nos avisa que muchos niños ya no saben escribir más que con mayúsculas o con caracteres de imprenta, no caligráficos unidos. Puede que más se perdiera en Cuba, pero ¿entenderán la riqueza bibliográfica de nuestra cultura escrita? ¿Se creerán que basta con lo digital?

Una herramienta infalible suele ser la observación y la puesta en común, en este caso, de **los cachivaches y artilugios** que hay a nuestro alrededor, o los que ya no hay, según los abuelos.

Esta lista es de un abuelo, precisamente, para inaugurar el milenio en el año 2000:

“Todo esto (y más) lo he visto yo nacer en el siglo XX. ¡Ya era hora!

1. Bolígrafos que acabaron con el palillero, la tinta y el plumín
2. Farolas sin farolero ni gas, para hacer día en noche
3. La televisión, una tarde en casa de un compañero del colegio
4. Un hombre en la luna, aquel verano desde Torrevieja ...
5. La vietnamita de alcohol para repetir hojas y mensajes
6. El ciclostil (de clisés encerados), menos subversivo
7. La radio sin galena, ni enchufe, ni cable, para escuchar el fútbol
8. Discos, microdiscos y disquillos llenos de música
9. Fotocopias hasta en technicolor
10. Cámaras de polaroid al instante, sin pose, ni cubo, ni cortinilla
11. La democracia para salir del franquismo
12. “Sésamo ábrete” para abrir de lejos las puertas del garaje
13. Sueltaduros con tarjeta en la rendija de cualquier tapia milagrosa
14. Grabarruidos (magnetofónicos) para aprender mejor francés
15. Aunque lo necesario ahora se ve que es el inglés
16. Aviones “redactores” y supersónicos para llegar mucho antes
17. “Seiscientos” para todos por carreteras llenas de curvas
18. Teléfonos sin hilos para nunca estar lejos
19. Escaleras que te suben y te bajan
20. Puertas que se abren solas (¿si se pisa la alfombra, o te ven?)
21. Porteros que te oyen y hasta telescópicos
22. Cobradores mecánicos por rayas y palotes, que ni saben sumar
23. Tragapapeles mensajeros de oficina para enviar documentos
24. Cerebros electrónicos para pensarlo todo y recordar mejor
25. Internet para hablar de muy lejos y hasta ver a todo el mundo

26. ... y para saberlo todo (y hasta comprar) sin moverte de casa
27. Langostinos los domingos, en vez de pollo
28. Bikinis y menos, para suecas... ¡y nativas!
29. Ollas bomba para cocer los garbanzos en un rato
30. Bombonas con butano, sin fogón, sin astillas, sin carbón
31. ¡Por fin! la lavadora y el rodillo para descanso de las mujeres
32. Y el parto sin dolor
33. Y mil penicilinas y remedios de enfermedades “incurables”
34. El plexiglás y, luego, el plástico de todo tipo para cambiarlo todo
35. Tiendas enormes para comprar sin parar día y noche
36. Viajes y hasta hoteles para quien sólo veía estrellas en el cielo
37. Y la misa en latín, ahora en castellano, de frente y sin bonete”.

2. ¿Y si...?

Redacción

Prever el futuro es cosa fácil en materia de cachivaches y artilugios y la ciencia-ficción nos brinda ideas de lo que será posible muy pronto. Lo malo es que también diseña las catástrofes que nos esperan.

Brindamos a los maestros y profesores otra hipótesis muy sencilla, que se relaciona más con nuestro tema. Se trata de ponerse en la hipótesis de un mundo más justo, para ver si lo deseamos: **¿Y, si...**

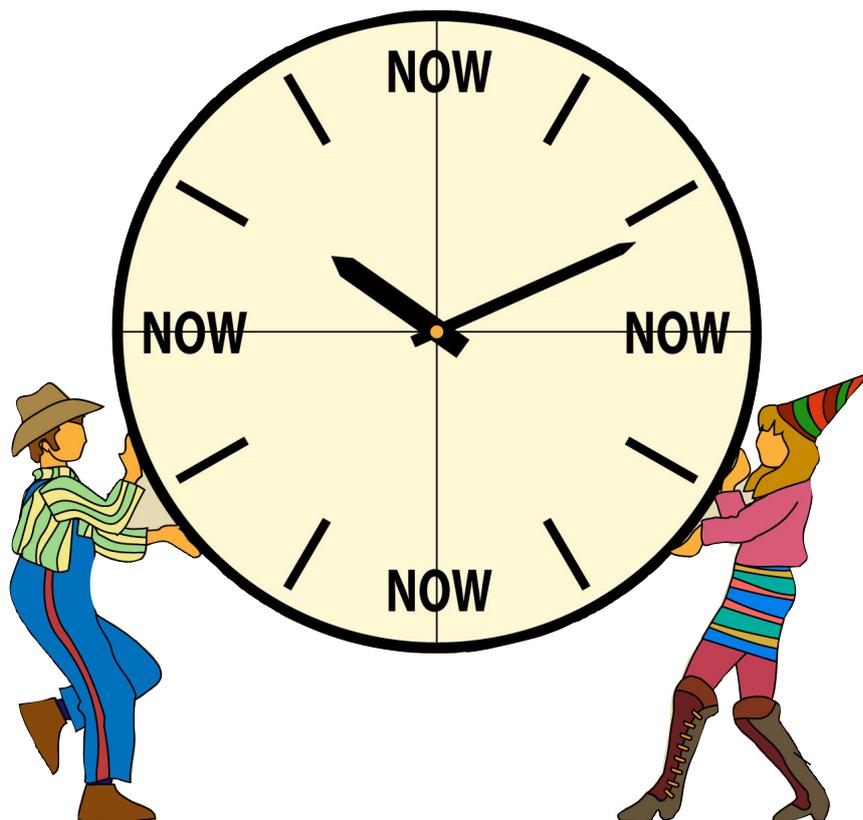
1 ... los mapas estuvieran equivocados y lo importante fuera el Sur y nosotros, los occidentales, los desplazados?

2 ... la guerra fuera siempre condenable y nunca – ni hoy ni el pasado – fuera gloriosa, ni formara parte de una lógica admisible?

3 ... la matanza de civiles se castigara inmediatamente en tribunales internacionales?

4 ... “en caso de necesidad todas las cosas fueran comunes” (Sto. Tomás) y absurda, entonces, la propiedad privada?

5 ... estuviéramos metidos en un sistema neo-liberal imposible para todos y, por lo tanto, insostenible?



Para don Milani el futuro está muy ligado a las injusticias del presente.



VISIÓN DE FUTURO DE LORENZO MILANI

Miquel Martí (B)

En su “Carta a los Jueces” (1965), Milani afirma: *El maestro debe ser en lo posible profeta, escrutar los signos de los tiempos, adivinar en los ojos de los muchachos las cosas bellas que ellos verán claras mañana y que nosotros solo vemos confusamente.* En estas palabras y en muchos otros aspectos de la pedagogía de Barbiana se refleja una esperanza activa en un futuro mejor.

Sin embargo, unos años antes, terminaba su libro de *Experiencias Pastorales* (1958) con un cierto pesimismo: una palabra a medio escribir, una mancha de sangre encima y una “carta de ultratumba, reservada y secretísima, a los misioneros chinos”, en la que, en nombre de la sociedad en la que le tocó vivir, pide perdón por haber abandonado a los pobres y por “haber fornicado con el liberalismo de De Gasperi (el fundador, nada menos, que de la *Democrazia Cristiana* italiana) y con los congresos eucarísticos de Franco”, auspiciando, sin embargo, que finalmente será satisfecha la sed de justicia de los pobres.

¿Hay contradicción ente una y otra visión de futuro?

Es evidente que la escuela de Barbiana pone en entredicho la “cultura de los ricos”, la que quiere hacer arribistas a los muchachos a los doce años, la de la nota y el título, basada en la “ley de la selva”, en la que gana siempre el más fuerte y el más astuto. Es evidente también que Barbiana establece los principios educativos de una nueva sociedad, en la que el trabajo no sea sinónimo de esclavitud, sino de alegría; en la que el pobre, a través del dominio de la palabra, será capaz de elaborar una nueva cultura y un nuevo orden social.

La carta a los misioneros chinos no es catastrofista, sino que se basa en su convencimiento de que esta sociedad burguesa y liberal debe morir. *Que la historia condenará nuestra sociedad* – dice Milani en uno de sus artículos – *es una profecía fácil de hacer. Basta observar sólo el hecho del desempleo o el hecho de los pisos* (“Desde la montaña”, *Il Giornale del Mattino* 15.12.1955).

Don Milani sitúa la muerte de nuestra sociedad en una supuesta invasión china, ya que China representaba, de alguna manera y en aquel momento, una cierta utopía de los pobres; quizás ahora la situaría en el auge de los movimientos de “indignados”. De todos modos, su perspectiva ha sido siempre la de una “utopía creadora” (expresión de Paulo Freire), basada en tres principios:

- Desmitificar el derecho de propiedad (Dios ha dado *todos* los bienes de la tierra a *todos* los hombres).
- Suprimir los ídolos (como la patria, cuando representa los intereses económicos de la clase dominante).
- El pobre siempre tiene la razón [anuncia un mundo nuevo].

Ésta es pues una aproximación a la visión de futuro de Lorenzo Milani, pero no pretende ser exhaustiva. A partir de sus escritos y de su testimonio personal se puede contrastar y enriquecer su visión.

PARABERBER

El problema de fondo

Lorenzo Milani

(Tomado de *La obediencia ya no es una virtud*, autodefensa judicial por haber defendido la objeción de conciencia antimilitar)

[...] *qué es la escuela*

Ahora necesito explicar el problema de fondo de toda escuela verdadera.

Y hemos llegado, creo yo, a la clave de este proceso porque yo maestro estoy acusado de apología de delito, es decir, de escuela mala. Será pues necesario convenir sobre lo que es una escuela buena.

un arte delicado

La escuela es distinta de la sala del tribunal. Para ustedes, magistrados, sólo vale lo que es ley establecida.

La escuela, en cambio, se sitúa entre el pasado y el futuro y debe tener presentes a ambos.

Es el difícil arte de guiar a los muchachos por un filo de navaja: por un lado formar en ellos el sentido de la legalidad (y en esto se parece a la función de ustedes), por otro, la voluntad de leyes mejores, es decir, el sentido político (y en esto se diferencia de su función).

el juez

La tragedia de su oficio de jueces es que saben que tienen el deber de juzgar con leyes que todavía no son enteramente justas.

Viven en Italia magistrados que en el pasado tuvieron que sentenciar incluso a muerte. Si todos hoy nos horrorizamos sólo de pensarlo, debemos dar gracias a aquellos maestros que nos ayudaron a progresar, enseñándonos a criticar la ley entonces vigente.

He ahí por qué, en cierto modo, la escuela está fuera de su ordenamiento jurídico.

el chico

El muchacho no es aún imputable penalmente ni ejerce todavía derechos soberanos, sólo debe prepararse para ejercerlos mañana y por eso, por un lado, es nuestro inferior, porque debe obedecernos y nosotros respondemos por él; por el otro, es nuestro superior, porque decretará mañana leyes mejores que las nuestras.

Así que el maestro debe ser en lo posible profeta, escrutar los *signos de los tiempos*¹, *adivinar en los ojos de los muchachos las cosas bellas que ellos verán claras mañana y que nosotros sólo vemos confusamente*.

el maestro

Por consiguiente también el maestro está en cierto modo fuera de su ordenamiento jurídico y, sin embargo, a su servicio. Si le condenan, atentan contra el proceso legislativo.

En cuanto a su vida de jóvenes soberanos mañana, no puedo decir a mis muchachos que el único modo de amar la ley sea obedecerla.

¹ Expresión de Juan XXIII tomada del evangelio (Mt 16,4), que el concilio Vaticano II utilizaba en su inminente constitución sobre la Iglesia en el mundo moderno (Gaudium et spes, 4,11,44).



el verdadero amor a la ley

Lo único que puedo decirles es que deberán tener las leyes de los hombres en tal consideración que las respeten cuando sean justas (es decir, cuando son la fuerza del débil).

En cambio, cuando vean que no son justas (es decir, cuando apoyan el abuso del fuerte) deberán luchar para cambiarlas.

la palanca de las palancas

La palanca oficial para cambiar la ley es el voto. La Constitución le añade también la palanca de la huelga.

Pero la verdadera palanca de estas dos palancas del poder es influir con la palabra y con el ejemplo en los demás votantes y huelguistas. Y cuando llega la hora no hay lección mayor que pagar con la propia persona una objeción de conciencia. Es decir, violar la ley de que se tiene conciencia que es mala y aceptar el castigo previsto en ella. Lección es, por ejemplo, nuestra carta en el banquillo del acusado y, lección es, el testimonio de esos 31 jóvenes en la prisión militar de Gaeta.

Quien paga con su persona atestigua que quiere una ley mejor, es decir, que ama la ley más que los otros. No entiendo cómo haya quien pueda confundirlo con el anárquico. Pidamos a Dios que nos mande muchos jóvenes capaces de tanto.

nuestras lecturas

Esta técnica de amor constructivo por la ley, la he aprendido junto con los muchachos mientras leíamos el *Critón*, la *Apología* de Sócrates, la *Vida del Señor* en los cuatro evangelios, la *Autobiografía* de Gandhi, las *cartas* del piloto de Hiroshima. Vidas de hombres que se han encontrado trágicamente enfrentados con la legalidad vigente de su tiempo, no para desmontarla, sino para mejorarla.

mi ejemplo

Yo la he aplicado también, en mi pequeño ámbito, a toda mi vida de cristiano respecto de las leyes y las autoridades de la Iglesia. Severamente ortodoxo y disciplinado y al mismo tiempo apasionadamente atento al presente y al futuro. Nadie puede acusarme de herejía o de indisciplina. Nadie, de haber hecho carrera: ¡tengo 42 años y soy párroco de 42 almas!

nuestros frutos

Por lo demás, he conseguido ya admirables hijos. Óptimos ciudadanos y óptimos cristianos. Ninguno se ha vuelto anarquista. Ninguno conformista. Infórmense sobre ellos. Ellos testimonian en mi favor

[...]

En Nuremberg y en Jerusalén fueron condenados hombres que habían obedecido.

La humanidad entera admite que no debían obedecer, porque hay una ley que tal vez los hombres no la tienen todavía bien escrita en sus códigos, pero está escrita en su corazón. Una gran parte de la humanidad la llama ley de Dios, la otra parte la llama ley de la Conciencia. Los que no creen ni en una ni en otra no son más que una ínfima minoría enferma. Son los que veneran la obediencia ciega.

Hiroshima

Condenar nuestra carta equivale a decir a los jóvenes soldados italianos que no





deben tener una conciencia, que deben obedecer como autómatas, que sus delitos los pagará quien se los haya ordenado.

Y, por el contrario, hay que decirles que Claude Eatherly, el piloto de Hiroshima, que ve cada noche mujeres y niños que arden y se funden como cirios, se niega a tomar tranquilizantes, no quiere dormir, no quiere olvidar lo que hizo cuando era *un buen muchacho, un soldado disciplinado* (según la definición de sus superiores), *un pobre imbécil irresponsable* (según su propia autodefinition actual). (Cartas de Claude Eatherly y Günter Anders, Einaudi, 1962).

responsabilidad in solido

He estudiado también en teología moral un viejo principio de derecho romano que también ustedes aceptan. El principio de la responsabilidad *in sólido*. El pueblo lo conoce en forma de proverbio: *Tan ladrón es quien roba como quien guarda el saco*.

Cuando se trata de dos personas que cometen juntas un delito, por ejemplo el que manda y el sicario, ustedes le dan cadena perpetua a cada uno y todos entienden que la responsabilidad no se divide entre dos.

responsabilidad fraccionada

Un delito como el de Hiroshima ha requerido un millar de corresponsables directos: políticos, científicos, técnicos, obreros, aviadores.

Cada uno de ellos ha acallado su propia conciencia fingiendo ante sí mismo que esa cifra operaba como divisor. Un remordimiento reducido a milésimas no quita el sueño al hombre de hoy.

Y así hemos llegado al absurdo de que el hombre de las cavernas si daba un garrotazo sabía que hacía mal y se arrepentía. El aviador de la era atómica llena el depósito del aparato que poco después desintegrará 200.000 japoneses y no se arrepiente.

De hacer caso a los teóricos de la obediencia y a ciertos tribunales alemanes, del asesinato de seis millones de judíos responderá sólo Hitler. Pero Hitler era irresponsable por loco. Por lo tanto aquel delito no ocurrió nunca porque no tiene autor.

la obediencia ya no es una virtud

Sólo hay un modo para salir de este macabro juego de palabras.

Tener el coraje de decir a los jóvenes que ellos son todos soberanos, por lo que la obediencia ya no es una virtud, sino la más sutil de las tentaciones, que no crean poder escudarse con ella ni ante los hombres ni ante Dios, que debe sentirse cada uno el único responsable de todo.

Sólo así la humanidad podrá decir que ha tenido en este siglo un progreso moral paralelo y proporcional a su progreso técnico².

(En J.L. Corzo, *Don Milani, la palabra a los últimos* (PPC, Madrid 2014) 135-162).

² Es casi un axioma mundial que hoy se vincula a F. Fukuyama (1952), *El fin de la historia y el último hombre* (1992).

1. ¡Me dio la rebeldía!

Juan Carlos Burga (M)

“Me dio la rebeldía, con 13 y 14 años. Aprobé hasta 2º de la ESO, pero suspendí 3º. Repetí y lo dejé a mitad de curso. Me pelaba todas las clases. No quería ir al instituto. No quería”, recuerda Sara Romero Olmedo con 17 años y recién graduada con su título de ESO debajo del brazo y su matrícula formalizada para estudiar bachillerato de Humanidades. Sara ha superado con éxito dos años en el Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) en un instituto de Paiporta (Valencia). “Quiero ir a la universidad”, afirma con entusiasmo”. *El País*, 03/09/2012 (Adolescentes sin título).

Desde el tratado de Lisboa (2007), la UE se propuso superar el nivel de eficiencia y competitividad de la economía estadounidense para el año 2010. Para ello en materia educativa – por resumir mucho – apostó por lo que llamó “la gestión del conocimiento”.

Las sociedades del conocimiento permitirían a los países desarrollados competir con los países en vías de desarrollo (PVD) sobre la base de la calidad de los productos, en lugar de por el precio del trabajo, es decir, de los salarios. Dado que los países europeos no pueden competir con los salarios bajos de los países como China o la India, la alternativa es que la competitividad se base en el alto valor añadido de una fuerza laboral de elevada cualificación, centrándose en la producción de productos y servicios que requieren para su producción un nivel alto de cualificación, especialización y educación.

Según esta estrategia, si un trabajador recibe un salario bajo, la solución es que estudie más para alcanzar un mayor conocimiento y, al aumentar su productividad, obtendrá un mejor salario. Se trata de una estrategia mercantilista, cuya mercancía no es el salario, sino el conocimiento, pero “mercancía” al fin y al cabo.

Nos encontramos ante una gran paradoja para toda una generación. Se les ha repetido machaconamente que “eran la mejor preparada de la historia de España” –seguramente con razón – pero hoy se sienten frustrados porque su hipercualificación les lleva a emigrar forzosamente en busca de un trabajo o aceptar salarios *seisciento-euristas*. No parece por tanto que la mercancía “salario” ni la mercancía “conocimiento” haya servido para “competir” en este mercado global que explota a los formados y, a los fracasados, los excluye.

Pero igual no todo está perdido. Con todos los peros, cautelas y reservas que se quieran hacer,

hay todo un sector de la juventud que hoy habla de economía colaborativa y no solo de competitividad y lo “yupi” ya no está de moda. Han llenado las plazas y han querido convertirlas en ágora. Entre ellos, están algunas **Sara Romero**, que gracias a un programa de garantía social no acabaron entre los excluidos y, hoy, se patean las calles para que en ellas no haya más desahuciados de sus viviendas o no se corte la luz a unos pensionistas. Lo mismo mañana es diputada de algún partido de los que hoy llaman emergentes. ¿Repetirá lo de sus mayores?



2. ¿Estamos preparados para una educación 2.0?

Roger Rodríguez (B)

Parece claro que vivimos una época de cambio completa: Internet está al alcance de (casi) todos y tener el conocimiento al alcance de un *click* es motivo más que suficiente para replantearnos qué queremos enseñar.

Hace tiempo que se trata de experimentar y probar la eficacia del uso de la tecnología en las aulas. Algunos lo ven como el cambio necesario para una “educación moderna”. La confusión procede de relacionar las TIC con el 2.0; sería lo mismo que asumir el canal como el mensaje. Y está pasando. La época 2.0 (o ya la 3.0) comporta irremediamente un cambio de costumbres, mentalidad y comportamientos, y eso debería afectar irremediamente en la educación.

¿Tiene sentido que se examine a los niños sobre datos y fechas que recuperan con un simple *click*? En estos momentos parece menos importante el *qué* y resultaría más interesante enseñar el *por qué*. De la primaria a la universidad se bombardea a los alumnos con teorías que deberán plasmar en un examen y, después, probablemente olvidarán el 90% de los datos. Mejor empezar por las razones de las materias y su práctica, por qué fueron un descubrimiento..., mientras algunos todavía esperamos llevar a la práctica el cálculo de un coseno. Debemos valorar más la práctica, en detrimento del dato. Ésa época ya acabó, aunque algunos todavía crean enciclopedias sin uso de razón.

TODOS SOMOS GRIEGOS

Francesco Gesualdi (Pisa, It)

Centro Nuevo Modelo de Desarrollo

c
a
j
a
b
a
j
@

Después de haber creído durante más de 5 años que la austeridad es el camino para salir de la deuda, el pueblo griego se ha dado cuenta de que no es más que una manera de secuestrarlo e imponerle las cadenas del neoliberalismo. Por eso ha dicho basta, al confiar el gobierno a Alexis Tsipras.

La batalla que va a emprender el pueblo griego será muy dura. Y no tanto por las cifras que están en juego, sino por los desafíos políticos que encierran sus reivindicaciones. Grecia no quiere salirse del euro y, menos aún, de Europa. Quiere permanecer, pero de otra manera. Ya no más

sometida a los intereses de los bancos, brokers y cárteles industriales, en una palabra, bajo el 1% de la sociedad, sino organizada para que triunfen los derechos del otro 99%: niños, padres, trabajadores, parados, pensionistas, estudiantes. Una Europa que ya no esté dominada por la lógica mercantilista de ‘que venza el más fuerte’, sino por el principio de inspiración solidaria: ‘que puedan vivir todos’. El triunfo de los derechos y de los bienes comunes contra el individualismo mercantil: este es el verdadero desafío de Tsipras.

Europa, es inútil negarlo, nació en la posguerra

para responder a la exigencia de crecimiento de las empresas. Demasiado grandes para seguir dentro de los límites nacionales y demasiado pequeñas para afrontar el mar abierto de la globalización, se dio con la solución de un mercado común continental. Y, tras derribar las aduanas, unificar las reglas de la producción y del comercio, eliminar cualquier obstáculo a la libre circulación de capitales, adoptaron la moneda única como un paso más hacia la integración total. Su integración, no la nuestra. La integración de una Europa concebida como palestra donde pudieran enfrentarse las empresas entre sí y llevarse



cuotas de mercado como si fueran jugadores de rugby. Y ahí está la adopción del euro, sin poner ninguna medida que trate de compensar las diferencias de fuerza entre los jugadores. Cuando llegó el momento, callamos, tal vez pensando en la posibilidad de poder más que otros, pero ahora que nos damos cuenta de estar entre los perdedores, gritamos contra el euro.

Pero el problema no es la moneda. El problema es la visión política. Podríamos tener hasta nuestra moneda nacional, pero si seguimos entendiendo la sociedad en términos de ganancia, mercado, competitividad, no haríamos más que exacerbar los individualismos nacionales y los conflictos de prepotencia. Y, en cambio, deberíamos hacer la operación inversa: vencer contra la lógica del abuso y tratar de cambiar la gestión del euro, la gestión de la deuda, la gestión del Banco Europeo.

Si Merkel y Schäuble dicen que no a las peticiones

de Tsipras no es porque tengan miedo a las pérdidas económicas que pueda sufrir Alemania. Dicen que no porque se dan cuenta de que esas peticiones cuestionan los fundamentos conceptuales sobre los que se apoya el sistema al que han servido toda su vida y que, por una u otra razón, se sienten obligados a defender y a seguir sirviendo. No es la pérdida de



diez o cincuenta mil millones lo que les preocupa, sino el miedo de perder gente. Si logran pasar las peticiones de Tsipras, la gente se puede convencer de que son posibles otras maneras de gestionar las relaciones económicas, más convincentes y seguras.

Miedo a que la gente despierte y cambie la dirección de su marcha: esta es la verdadera perspectiva que los aterroriza.

Las fuerzas del mercado activarán todos los medios a su disposición para hacer naufragar el proyecto de Syriza. Ordenarán al Banco Central Europeo que no compre títulos griegos y que niegue cualquier ayuda a los bancos griegos en dificultades por la fuga de capitales. Se inventarán nuevas sanciones para castigarla también en el plano comercial. Pero recordemos que, si pierde Grecia, perdemos todos. No sólo porque también nosotros seremos condenados a una austeridad perpetua, al neoliberalismo creciente y a una gestión del euro que nos llevará a una pérdida constante de derechos y de salarios. Sino también porque nos condenaremos a retrasar algún siglo más la llegada de la civilización. Así que dejemos de mirar por la ventana a ver qué sucede. Bajemos junto al pueblo griego para imprimir a la historia un curso diferente.

SUSCRÍBETE A **Educar(NOS)**. Nos resistimos a la publicidad y a las subvenciones, pero tenemos déficit.

COLABORA Y SUSCRÍBETE por 24 € (8 números 2 años). Socios del MEM: 36 € 2 años.

Educar(NOS)

D/Dña: _____

Domicilio: _____ C.P.: _____ Población: _____

Provincia: _____ Tfno: _____ E-mail: _____

Elige la forma de pago >

- Ingresar en MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528 Triodos Bank
 Giro postal a MEM, C/ Santiago 1, 37008 Salamanca
 Contra reembolso Pago domiciliado en tu Banco o Caja:

Titular: _____ Banco / Caja: _____

Domicilio de la sucursal _____ C.P y Localidad: _____

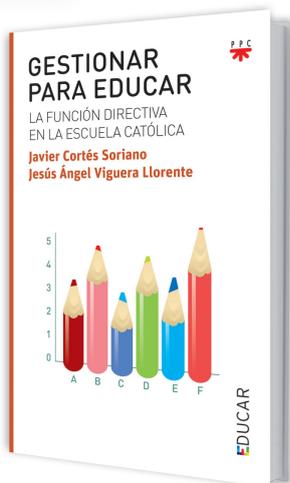
Código de tu cuenta Firma

ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Si quieres que tus amigos reciban gratis algún número, dínoslo: charro@amigosmilani.es

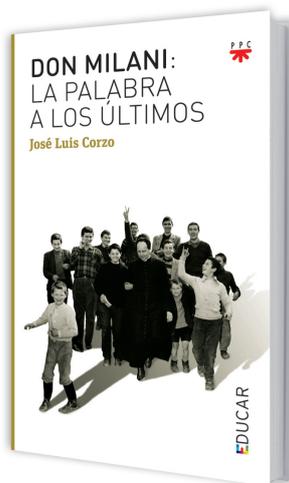
D / Dña _____

Domicilio: _____ C.P.: _____ Población: _____



GESTIONAR PARA EDUCAR
LA FUNCIÓN DIRECTIVA
EN LA ESCUELA CATÓLICA
Javier Cortés Soriano
Jesús Ángel Viguera Llorente
 200 pp., 13 € Disponible en eBook

Esta obra trata de los nuevos modelos de desarrollo de la función directiva. A nadie se le escapa que hoy la escuela católica no se dirige como en otros tiempos. Para afrontar el reto nos situamos en la única perspectiva que consideramos válida: afrontar las posibilidades de una renovada función directiva como una oportunidad.



DON MILANI: LA PALABRA
A LOS ÚLTIMOS
José Luis Corzo
 168 pp., 15 €

Acercarse a Milani no es fácil sin confrontar su pensamiento con la realidad actual, porque así elaboró él el suyo, afrontando su tiempo y su lugar (necesarios para comprender cualquier historia pasada). Estas páginas recorren sus escritos ordenadamente, en paralelo con su vida, pero en busca de sus raíces más hondas, las que le hicieron optar y decidir. El resultado es una historia interior verdaderamente apasionante.



GENERACION Y
¿CÓMO SON LOS HIJOS
Y ALUMNOS DEL SIGLO XXI?
José María Bautista
 216 pp., 13 €

Llegó un día, un mes, un año, un tiempo, en el que las cosas empezaron a funcionar de otra manera. La escuela, los padres, la economía, la publicidad, dejaron de entender a un grupo de personas que empezaban a formar una nueva generación, la «generación Y». De pronto los adolescentes se comunicaban, compraban, pensaban y sentían de otra forma. Este es un libro para conocer lo que ahora mismo se está cocinando.

TLF.: 91 428 65 90 / FAX: 91 428 65 91 / MAIL: buzonppc@ppc-editorial.com www.ppc-editorial.com



Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores hijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago y Luisa Mellado (infantil y primaria, Salamanca), A. Oria de Rueda (FP y gestor de contenidos en TV, M), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), J. Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), Álvaro G^a-Miguel (dibujo, Coca SG), Carlos García (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), Alfonso Díez (maestro, SA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (FP, Sáhara), Adolfo Palacios (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (FP Básica, M), M. Pérez Real, (Pedagogo, secundaria, SE), J.E. Abajo (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), L. Alanís (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 e por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 e (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528

También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato.

(No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Escuelas
Asociadas de
la UNESCO